



HISTORIAS DE LA MAR

PAÑOL HISTÓRICO Y DE ENSEÑANZA DE LA ESCUELA NAVAL MILITAR

José G. MARTÍNEZ RATERO



Introducción



ACE más de doce años, en 1993 y coincidiendo con el 50 aniversario de la Escuela Naval Militar en Marín, se elaboró una relación de diverso material para concretar los diversos objetos de esta Escuela, que por su posible interés merecían ser especialmente conservados.

Posteriormente surgió la idea de concentrar físicamente en algún lugar de la ENM parte del citado material para permitir su mejor control, conservación y una adecuada exposición, facilitando así que pudiera ser contemplado por cualquier visitante, contribuyendo a su más amplia difusión.



Muelle de torpedos e isla de Tambo.

Corría el año 2002 y el lugar elegido fue la nave de pañoles del muelle de torpedos que, aprovechando diversas obras de restauración, fue básicamente acondicionada para albergar este proyecto.

Y así fue cómo, ya destinado en la ENM como profesor emérito en base a una larga experiencia docente en la antigua ETEA de Vigo y procedente de la Reserva desde los 56, se me encarga hace un año largo la tarea de dirigir la materialización de este pañol histórico; así pues, casi de repente, se agolpan ahora recuerdos de tiempos lejanos, y desde estas antiguas aulas me toca recorrer y revivir, cual viaje en el tiempo atrás, el emocionante pasado que constituye la historia y vida de nuestra Escuela.

Muelle de torpedos

Muelle de torpedos destacando sobre la brumosa silueta de la isla de Tambo, meta de lejanas carreras de ida y vuelta, con fusil incorporado, muelle de atraque de aquellos viejos destructores de la flotilla afecta que tanto colaboraron en digerir las comidas de los viernes, y luego, emocionante punto final de seis meses navegando a vela por el mundo.

El pañol está situado en la mitad oriental de la nave de torpedos, con una superficie de casi mil metros cuadrados en una sola planta, distribuida en varias salas que responden a diversos criterios de exposición.

No se trata de ningún museo naval ni se pretende representar la historia de la Armada, es un simple pañol, palabra de profunda tradición naval, pañol

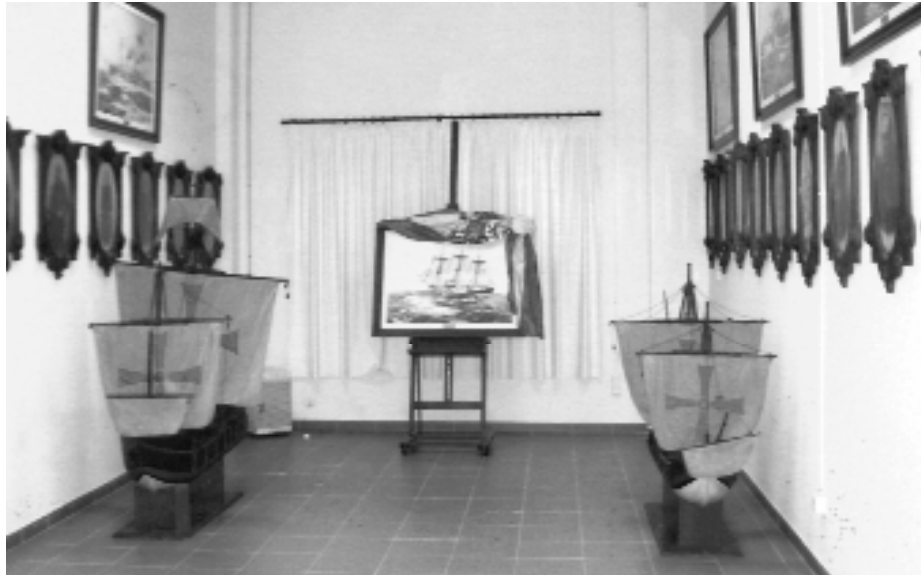
histórico y de enseñanza, donde sólo se intenta reflejar la reciente historia de la propia ENM desde su inauguración en su actual emplazamiento a partir de 1943, concentrando y exponiendo adecuadamente parte de su material, previamente distribuido por toda la Escuela, similarmente a lo que ocurre en otras academias militares y navales, tanto nacionales como extranjeras.

Se trata también de exponer cómo ha sido la formación de los oficiales de la Armada desde 1943 hasta hoy, la evolución de la enseñanza naval en la ENM a través de referencias a múltiples ayudas a la enseñanza. Enseñanza, razón última de toda escuela y justificación de su existencia.

Es evidente que a través de esta exhibición se irán desgranando poco a poco múltiples recuerdos que jalonaron el paso de todos los alumnos de esta escuela; entre las fotos sepia que congelan el tiempo, cada uno tendrá aquí su sitio, y para facilitar este recorrido a través del tiempo y estimular el espíritu del visitante, nos acompañará una especie de hilo musical militar y marinero que deseamos sea para todos fuente de agradables recuerdos.

Marín y la Armada

En esta sala de entrada se pretende reflejar la estrecha relación de la Armada con el pueblo de Marín a lo largo de todo el siglo XX, pues en 1903 se crea una Comandancia de Marina en Marín, y en 1916, durante la Gran Guerra, se



Sala histórica, siglos XVIII y XIX.

HISTORIAS DE LA MAR

decide crear una Base Naval Secundaria junto con Villagarcía y Ríos en Vigo. En dicha base estuvo destacada la Escuadra de Instrucción, constituida por el crucero *Carlos V* y los destructores *Cadarso*, *Bustamante* y *Villaamil*.

En 1920 se dispuso la creación en la base de un Polígono de Tiro Naval, cuyo primer director fue el capitán de corbeta Janer Robinson, que acabó dándole su propio nombre.

La antigua base y el posterior polígono pasan a ser en 1939 los cimientos de la actual ENM, adquiriéndose terrenos colindantes e iniciándose importantes obras de ampliación y modificación de edificios, ganando terreno al mar.

La ENM fue inaugurada solemnemente el 15 de agosto de 1943, comenzando desde entonces la formación de oficiales, destacando como alumnos en 1956 a S. M. Juan Carlos I y en 1986 al Príncipe de Asturias.

En el centro de la sala se expone una maqueta de la actual Escuela, escala 1/500, y en sus paredes diversas fotografías para recorrer en el tiempo, desde las primeras obras de la antigua base y posterior polígono hasta la construcción de la actual Escuela, evidenciando siempre su relación con el entorno de Marín.

Finalmente se intenta destacar el contraste entre antiguas fotografías y otras actuales tomadas desde los mismos ángulos para resaltar la evolución en el tiempo del entorno urbano, poniendo de manifiesto asimismo la entrañable vinculación con nuestro querido pueblo de Marín, que lleva acogiendo a la Armada a lo largo de todo un siglo.



Sala de Banderas.

Sala histórica

Antes de comenzar con la breve historia de la actual ENM es preciso reconocer que como escuela de formación de oficiales ha sido precedida por otras desde principios del siglo XVIII, cuando comenzó la formación de oficiales de la Armada de forma regular.

Sala histórica, ecos de lejanas batallas, orgullo de una noble y antigua profesión. Comienza la sala con la exposición de algunas referencias gráficas de la Academia de la Real Compañía de Guardias Marinas, establecida en el

viejo castillo de la villa de Cádiz, por decreto de Felipe V, de 1717, y que tuvo una duración de 52 años.

En 1769 se dispuso su traslado a la llamada Casa del Sacramento, entre salinas y caños en la Isla de León, hoy San Fernando, para apartar a los alumnos de las muchas distracciones de la ciudad gaditana.

Veintiuno de octubre de 1805, estruendo cercano de cañones en Trafalgar, y después, al cambiar de aliados en 1809, los guardias marinas deben ceder la academia para alojamiento de tropas inglesas, paralizándose la vida docente e incorporándose los alumnos a la guerra contra los franceses.

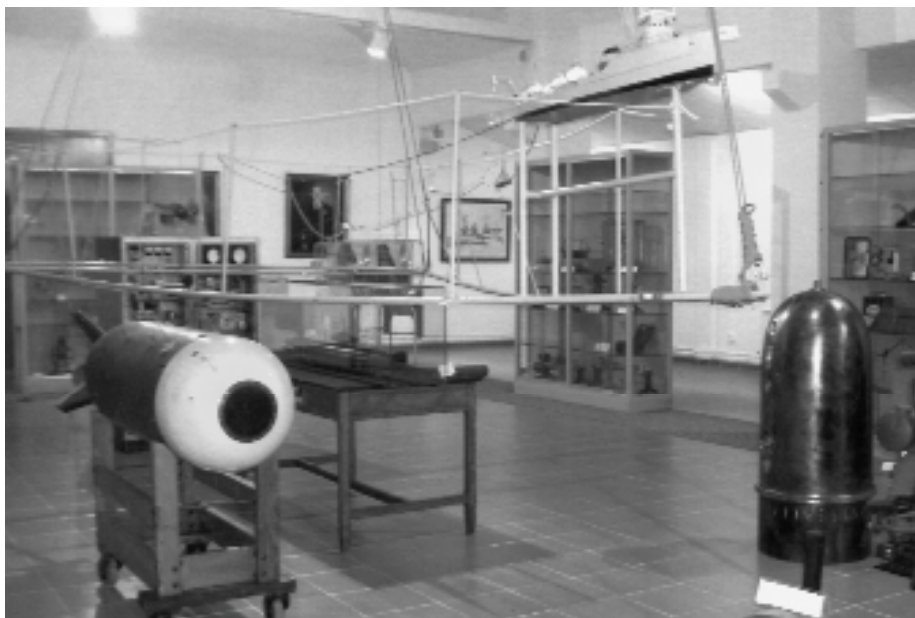
De 1845 a 1868 se formaron más de mil alumnos en el Colegio Naval Militar de San Carlos, en San Fernando.

En 1869, se crea la Escuela Naval Flotante en la fragata

Asturias, bajo el acerado cielo de la ría de Ferrol, siendo su primer comandante-director el capitán de navío Sánchez Barcáiztegui, cuya fotografía inicia en esta sala a los sucesivos comandantes que hasta 1909 se sucedieron en el mando de dicho buque escuela, cuyo mascarón de proa se encuentra en la actual ENM.

Ya entrado el siglo xx, con el desastre de Cuba, se traslada la Escuela nuevamente a San Fernando, de azules cielos y nubes serenas, calle Real, casinillos, ventas, alegres mozas, inaugurándose en 1913 en el antiguo Colegio Naval Militar con el nombre de Escuela Naval Militar, y cuyos comandantes-directores están fotografiados en la sala hasta 1943, en que se traslada a Marín, en la verde Galicia, donde con piedra joven y cinceles viejos surge y se asoma a la ría de Pontevedra, con la curiosidad de ver otro mar, el *mar de homes*.





Sala principal. Armas navales.

Sala principal

Esta sala, la más grande, constituye propiamente este pañol histórico de la ENM, dividida en dos zonas, visitables bajo dos criterios diferentes: el cronológico y el temático.

La zona cronológica permite contemplar la pequeña historia de la Escuela, desde su inauguración en 1943 hasta hoy día, avanzando progresivamente en el túnel del tiempo formado por las paredes y la parte posterior de las vitrinas paralelas, aislándonos así de la zona central y pudiendo observar colgados en las primeras los retratos al óleo de los sucesivos comandantes-directores, recreación de antiguos despachos, contemplando al frente, colgadas en las vitrinas, las orlas de cuantas promociones recibieron despachos bajo su mando; y entre directores, cuadros de buques de la Armada correspondientes a los periodos que se tratan, rellenando huecos de paredes con cuantas fotografías de la época puedan reflejar hechos destacables del momento en la vida de la Escuela que acompañaron el paso de los alumnos por ella, tales como visitas, conmemoraciones y actos de especial interés. Es esta zona como un gran archivo, un álbum cronológico de toda la gran familia de la Armada que comenzó aquí sus singladuras, cada uno tiene aquí su lugar: hoy por hoy, veintitrés directores y sesenta años de promociones, unos 6.000 oficiales en

total. La primera pared acaba en el año 1975 y la segunda en los comienzos del siglo XXI, en una escala casi lineal. Respecto a las orlas conviene aclarar que, especialmente las más antiguas, todavía en blanco y negro, no representan la edad real de salida del último curso pues, al no haber costumbre de hacerlas, ha debido recurrirse a la foto ficha del año de ingreso que se conservaba hasta el final en los expedientes escolares, es decir, que hay que aplicar una especie de corrección positiva por retardo temporal de cinco años. Asimismo, es preciso destacar que a mitad de este recorrido cronológico, en la zona central de esta sala principal, se encuentra un espacio destacado y noble, donde a modo de sala de banderas se reúnen y exponen, en respetuoso recuerdo y asumiendo nuestra historia, reproducciones de las diversas banderas nacionales bajo las que sirvieron las dos escuelas navales militares del siglo XX, junto a su libro historial, así como cuantas condecoraciones y homenajes recibieron, incluyendo los cuadros de los sucesivos jefes de Estado de dicho siglo.

La segunda zona de esta sala principal es la zona temática, distribuida en el área central y delimitada por diversas vitrinas y mobiliario noble, recuperados tras duros trabajos de restauración.

Ésta es la sala más importante, pues constituye el núcleo del pañol histórico, al exponer cuantos libros y objetos han estado relacionados con la enseñanza en la Escuela, su razón de ser, pudiendo observar su evolución a lo



Sala del guardia marina.



Zona temática: Astronomía.

largo de los años desde aquellas antiguas publicaciones editadas por la propia ENM a multicopista, que recuerdan lejanos comienzos de curso, pasando por aquellas películas en blanco y negro de ayudas a la enseñanza y gran contenido didáctico, hasta los atractivos libros de hoy que invitan a estudiar casi sin esfuerzo.

Esta sala pretende reflejar las áreas clásicas de conocimiento que se impartieron a quienes luego serían profesionales de la Armada: Astronomía y Navegación, Construcción Naval y Maniobra, Energía y Propulsión, Armamento y Táctica Naval.

El visitante podrá observar en su recorrido la agrupación temática de cuantos objetos estuvieron relacionados con la enseñanza, bien por ser objeto directo de la misma como por

su referencia y evocación de gran valor didáctico.

Podemos contemplar antiguos instrumentos de navegación que hace muchos años observaron a los mismos astros que hoy con la finalidad de situarse en la soledad del mar, y cronómetros náuticos que desde no hace mucho ayudaron a solucionar el gran problema de la longitud, cartas náuticas resultado de diversas proyecciones de una tierra que ya se aceptaba esférica, antiguas agujas de marear magnéticas, correderas, todo ello como resumen de la historia de la navegación, la historia del hombre en su afán de dominio del mar y, casi sin notarlo, nos encontramos ahora en la siguiente área de esta zona principal, que está dedicada al buque y su maniobra, exponiéndose diversas maquetas de buques de guerra de los siglos XVIII y XIX, hombres de hierro en barcos de madera, siglos de majestuosa navegación a vela, mares y vientos, evolución de la maniobra del buque, desde las viradas por avante hasta las hélices de paso variable.

Y después la zona de máquinas, la propulsión naval después de la vela, desde las primeras máquinas alternativas hasta las turbinas de vapor y gas, con todos los aparatos auxiliares que necesita un barco, con referencias a ex-

traños artilugios de antiguos laboratorios para comprobar las leyes de la física y química donde se practicaron medidas y, cual modernos alquimistas, se recrearon experimentos dibujados en los viejos libros de texto.

Y finalmente, la guerra en la mar, la zona de armas, el armamento naval, cuya enseñanza y aprendizaje imprime verdadero carácter al futuro oficial de la Armada, desde la primera artillería naval hasta los misiles de hoy, desde los complicados calculadores analógicos para el tiro hasta la moderna lucha anti-submarina, con todas sus tácticas evolucionando según las nuevas posibilidades del armamento.

Y todo esto apoyado por la gran ayuda a la navegación que supuso la comunicación sin hilos, la radio y sus posteriores aplicaciones, como el radar, ya nunca más el hombre estará aislado y perdido en la mar.

En fin, ha sido un breve recorrido por la historia de la enseñanza teórico-práctica en la ENM, la razón de ser de la Escuela, su verdadera historia.



Sala del guardia marina.

Sala del guardia marina

Esta sala pretende reflejar el ambiente diario en la vida del guardia marina dentro de la Escuela, recurriendo a cuantas referencias sean necesarias, exponiendo reconstrucciones parciales de antiguos dormitorios y estudio comunes, hoy modificados, que evocan lejanas tardes de invierno, monotonía de lluvia en los cristales, así como fotografías del comedor, casino y hospital de siempre, uniformes de paseo y de trabajo, desde el flamante blanco hasta aquel triste mono gris con cabeza de abisinio, lugares y personas que convivieron con muchas promociones.

Horas de estudios somnolientos, aquellas cuevas de profundos y dulces sueños desconcertantes y violentas dianas para afrontar un nuevo día de supervivencia, ruidoso comedor y relajante casino de alumnos leyendo alguna carta muy esperada, y luego la inmensa explanada bajo un implacable fusil, animada por las vibrantes notas de la banda, botes de nueve metros, escuela de galeotes, hospital, derecho de asilo, refugio legal para ocasionales descansos. Penizas, un calvario por corredoiras, y todo ello mezclado con el inconfundible aroma de celulosa, que ya nunca desaparecerá como eterna referencia olfativa.

Galería de personajes: Plácido, aquel conserje de lealtad y eficacia probadas, única relación del caballero con el mundo exterior; Ramiro, el humilde barrendero, moderno Sancho Panza, curiosa mezcla de culturales desvaríos; el padre Altino, la Cruz y la Espada, azote y refugio de pecadores; don Marcial, jefe de Sanidad y Bálsamo de Fierabrás, y aquel querido Staffan Morling, *good morling mister morning*, treinta años de inglés en la ENM.

Tardes de domingo para arrestados, con galeras y *Nobleza Baturra* en blanco y negro; o mejor para otros, el Liceo Casino de Pontevedra, lejanas tardes de domingo de baile.

En resumen, comer, dormir, correr, estudiar un poco y correr más y tratar de divertirse todavía más, vida del guardia marina de la ENM de Marín, de tu antigua Escuela.

Conclusión

Para acabar, deseo reconocer la labor de cuantos han colaborado en hacer realidad este pañol histórico, desde anteriores comandantes-directores hasta el actual, por su constante estímulo, así como al personal de Ayudantía Mayor por su imprescindible colaboración en toda la infraestructura, y a la Jefatura de Estudios por la cesión de múltiples piezas de enseñanza para su exhibición, a la Jefatura del SEA, siempre tan necesaria, y en especial a mi directo colaborador y antiguo profesor de esta Escuela, capitán de corbeta Gesteira Soto, quien desde la Reserva aceptó ilusionado vestir nuevamente el uniforme para

reconstruir toda esta pequeña gran historia de nuestra querida Escuela Naval Militar. Pido disculpas por posibles fallos y errores, pues somos simples aficionados.

Y finalmente, observar que este pañol histórico nunca será algo definitivo, siempre será algo dinámico, algo cambiante, algo susceptible de aumentar su contenido mediante el aporte de nuevas piezas o documentos, como la futura sala dedicada a todas las embarcaciones a tamaño natural que sirvieron de enseñanza en la Escuela. Y para ello es preciso la colaboración de todos los miembros de la Armada, contribuyendo con cuantos datos, referencias e incluso fotos particulares quieran aportar. Así, el pañol será siempre algo vivo, nunca estará completamente acabado ni en su contenido, ni en su forma de exposición, estará vivo mientras haya imaginación e iniciativa y será un lugar de permanente encuentro de cuantos pasaron por esta ENM, y un emotivo recuerdo a cuantos ya nos dejaron para eternas singladuras.

